

SUSCRIPCION
en Provincias
UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO
5 centavos
ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

DICIEMBRE 20 DE 1890

ISIDRO OSSA

La mano infame del Presidente Balmaceda ha llevado, anoche, el luto i las lágrimas a un hogar distinguido i unánimemente respetado por la sociedad de Santiago.

La sed de sangre de ese hombre de entrañas de fiera ha ido a saciarse en la persona de un joven de cortos años que, a juicio del Jefe Supremo, tenía el gran crimen de ser hijo del honorable caballero opositor Don Macario Ossa.

El estimable joven Isidro Ossa ha sido asesinado alevosa i traidoramente, en la calle pública, por los servidores predilectos de Balmaceda: los bandidos de la policía.

Piense el miserable en la triste situación en que en estos momentos se encuentra por su causa el hogar del señor Ossa; piense el miserable en el crimen que ha cometido arrebatando a un padre digno i honrado el objeto de sus mas caras afecciones.

El presidente de la República es padre i por lo tanto puede apreciar la magnitud del crimen cometido anoche.

Piense antes de llevar a cabo infamias de esta naturaleza en que las represalias pueden ser muy crueles.

La memoria de la desgraciada víctima: el apreciable joven Isidro Ossa, dominará constantemente en los corazones honrados.

Reciba el honorable caballero don Macario Ossa, los votos de nuestra mas profunda condolencia, i confie en que en sus horas de dolor el país entero le acompaña con respetuoso recojimiento.

EN ESTADO DE SITIO

El Jefe Supremo tiene ya su plan de combate.

En pocos días mas, antes del 1.º de enero, el gran badulaque lanzará a los cuatro vientos un decreto magno, sublime, piramidal.

En él se establecerá que, estando el territorio de la República amenazado de conmociones internas, se hace necesario declarar al país en estado de sitio.

De ese modo, el sin igual tronera se creará autorizado para mantener la existencia de las fuerzas de mar i tierra sin el beneplácito del Congreso.

De ese modo, el inimitable saltimbanqui se consi-

derará con el poder bastante para cometer toda clase de infamias; saquear al pueblo, aprisionar a la jente honrada, destruir los imprentas, etc., etc.

¡Pobre necio!

¡Se imagina que la opinion pública se vá a dejar pisotear por la planta de un canalla!

¡Desgraciado!

¡Pobre de él, el día en que intente dar un paso de esta naturaleza!

No se limitará el pueblo a castigarlo con una simple vuelta de azotes, como está convenido, sino que regará las calles con la corrompida sangre que mane de su repugnante cabeza.

Sírvale esto de advertencia.

FUEGO EN GUERRILLA

ESCENAS DEL VIAJE A TALCAHUANO

Apénas salió el *Cochrane* de Valparaíso conduciendo a su bordo al maricueca Balmaceda, éste se puso a lanzar sin que hubiera medio de cortarle el buitreo.

Se le pusieron sinapismos en el estómago, se le envolvió la cabeza en hielo, se le administraron lavativas de aji, se le dieron baños calientes de lejía, Enrique Sanfuentes lo paseó una larga hora al hapa sobre cubierta; pero, nada se conseguía, el buitreo continuaba en todo su apogeo.

El médico de a bordo, que en muchas ocasiones habia visto que con un buen susto, se cortaba un buitreo rebelde, se dirigió al camarote de Champudo i le dijo:

Excelencia, yo soi opositor..... (En este momento el Champudo cesó de buitrear i se puso a gritar: ¡socorro! ¡socorro!)

Llegó el edecán Leon Prado, i Champudo balbuciente le dijo: este señor ha dicho que es opositor; ¡qué va a ser de nosotros, mi querido Leon! El edecán a su vez se pone pálido como un fideo.

Excelencia—contesta entonces el médico—yo no he pensado en sostener que soi opositor.

Yo comenzaba a hablar cuando V. E. me interrumpió:

Lo que iba a decir es que soi opositor, (nuevos tiritones de Champudo) a que se le hagan remedios a una persona que esté buitreando.

¡Ah! si es así, doctor, perdone V. mis temores. Champudo no buitreó mas.

Al desembarcar en Talcahuano, estuvo Champudo a punto de darse un baño de mar espléndido.

Iba subiendo la escala del muelle i no hizo mas que quitar el pié del último escalon, cuando las amarras de aquella se cortaron cayendo al mar i arrasando en su caída a una media docena de personas, a las cuales vino como de molde el baño, pues sabido es que todos los de la comitiva eran personas poco aficionadas a la limpieza i que no se bañan jamas.

En Concepcion, el intendente Carvallo ordenó a dos compañías del 7.º de línea que disolvieran un

meeting opositor que tuvo lugar frente al Teatro en los momentos en que se llevaba a cabo el banquete a Balmaceda.

El jefe que recibió la orden, en lugar de hacer lo que se le decía, se fué al Club Concepcion a tomar cerveza, i el meeting continuó sin tropiezo alguno.

No hai duda de que Champudo tiene inmenso partido en el ejército.

En todo el trayecto de Concepcion a Santiago, Champudo no asomó las narices. Acurrucado en un rincón del carro, no quería que nadie de fuera lo divisara porque sabia que era pifia segura.

LAS GRACIAS DE DON EMILIO

Hasta hoi no sabíamos que el intendente de Linares don Emilio Gana padece de la enfermedad *lar-guínitis* tan jeneralizada entre las personas de la corte.

En una de las últimas sesiones que celebró la Municipalidad de aquel pueblo, uno de los alcaldes probó hasta la evidencia que el intendente Gana negoció en compañía del comandante de policía toda la leña que habia en un fundo de propiedad de la Junta de Beneficencia. Gana se echó a la izquierda lo ménos sus cuatro o cinco mil pesos.

También se ha probado que la mayor parte de las noches, deja a la población sin agua, a causa de que la que va por el canal que la surte, se la apropia él para el regadío de su fundo o del de su hermano Federico.

Bravo, don Emilio; hace V. progresos que le honran!

LOS PLANES DE CLAUDIO

Un amigo que mantiene mucha intimidad con el Kalifa Claudio, nos ha referido, en reserva, lo que sigue:

«Me encontraba en noches pasadas, nos decía, en casa del Kalifa, i como éste cree firmemente que yo soi un patrocinador ardiente de su candidatura, me llamó a su salonsito privado i allí tuve con él la siguiente conversacion:

—Mi amigo, me dijo, usted es una persona en quien confio completamente i, por lo tanto, voi a hacerlo partícipe de mis proyectos.

—Agradezco, señor don Claudio, esta muestra de deferencia que Ud. me dispensa.

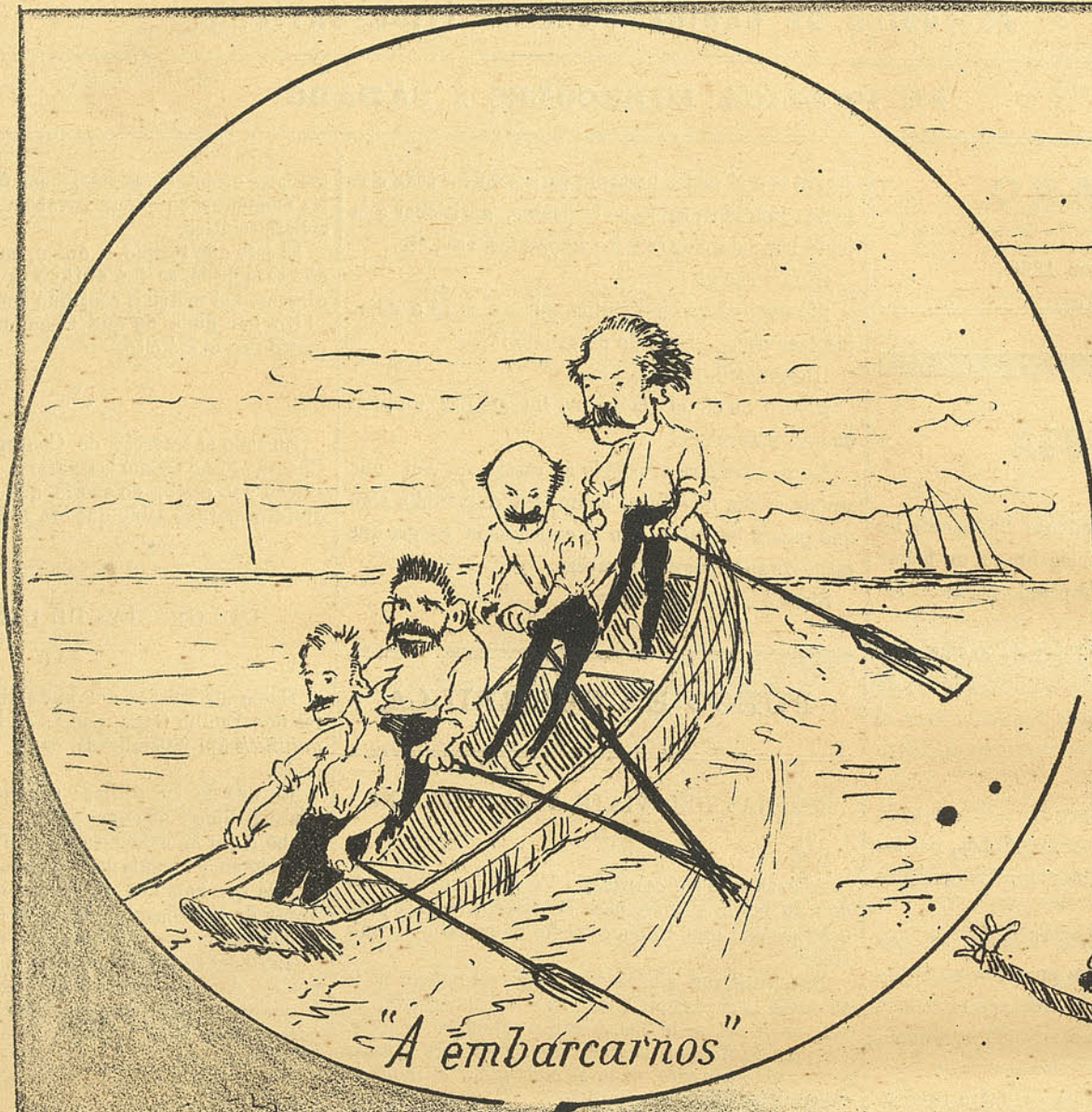
—Nó, mi amigo, no tiene Ud. nada que agradecerme. Conozco su lealtad i eso basta.

—I ¿cómo marchan, señor, los trabajos con respecto de su candidatura?

—Precisamente de eso iba a hablarle: Marchan a pedir de boca.—Ud. bien sabe qué clase de hombre soi yo, i de cuánto soi capaz. Es inútil que Sanfuentes trate de luchar con mi persona. Desde luego, cuento con el apoyo decidido de mi excelente amigo el Presidente Balmaceda, i, aparte de esto, todos los prohombres de Sanfuentes: Bañados, Perez M., Cotapos, Blanlot i Valdes Carrera están ahora de mi parte. Con las dos comiditas que les he dado en mi palacio ha bastado para conquistármelos completamente. Yo mismo los he oido pelar a Sanfuentes con todas ganas.

—No se confie Ud. tanto en esa clase de individuos, señor don Claudio.

" A TALCAHUANO "



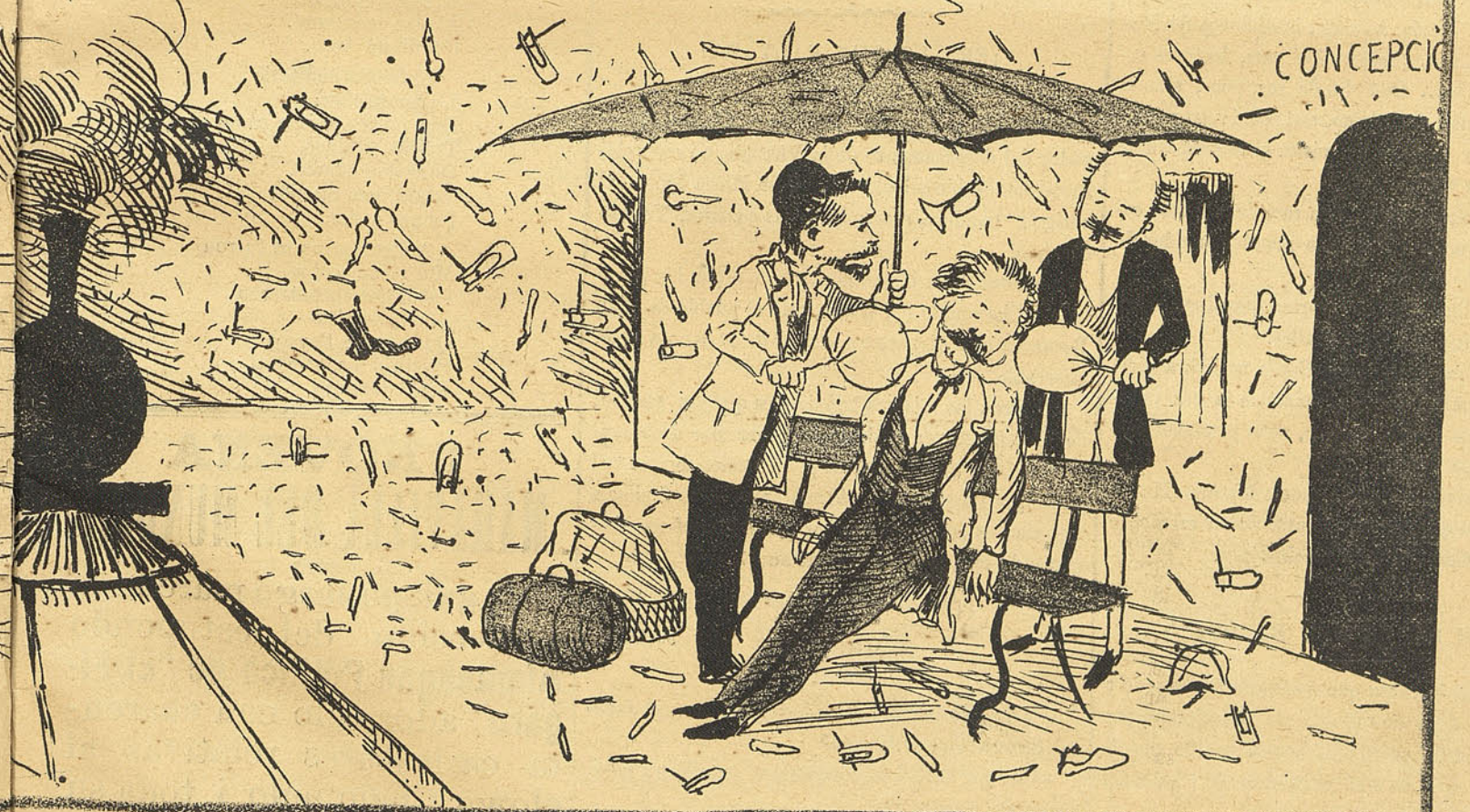
"A embarcarnos"



"Inauguración del dique en Talcahuano"



"En alta mar"



"Recibimiento en Concepción"

—¡Ah! yo hasta hace poco tiempo los he mirado con recelo, pero, actualmente, después de las copas de de buen Monopole que les he brindado, los considero capaces de dejarse matar por su Claudio.

—I en la palabra del Presidente Balmaceda, ¿tiene Ud. plena fé?

—Vaya si la tengo: Balmaceda es un hombre íntegro, leal, de una honradez i de una franqueza acrisoladas. Es un hombre que no ha mentido nunca ni por broma.

—De modo, señor, que Ud. cree enteramente muerta la candidatura Sanfuentes?

—No solamente muerta, sino agusanada desde hace mucho tiempo. I no se comprende de otro modo: cómo un hombre sin valimiento alguno, podía competir conmigo, con Claudio Vicuña. Esto es ridículo.

Allí paró la conversacion.

Cómo se reirán nuestros lectores al leer este párrafo.

Habrán imbéciles rematados, pero donde llegó Claudio, se paró el burro Valdes Orejas a rebuznar.

¡Soñando con candidatura un patan que anda permanentemente con la baba colgando i que si no anda en cuatro piés es por milagro!

¡Bien aventurados los tantos de capirote porque de ellos son las habitaciones del Hospicio!

UN ESPLÉNDIDO PARALELO

Se encuentran actualmente en Santiago dos alcorques de esos que pasan por el mundo allá cada medio siglo.

Ambos son intendentes:

Uno de ellos es el tipo de la imbecilidad i el otro el tipo de la estupidez, el uno tiene cara de tonto, el otro cara de leso; el uno es la esencia del adulto, el otro el extracto del servilismo; el uno es un par de alforjas i el otro un par de estribos; el uno no sabe leer ni escribir, el otro ni escribir ni leer; el uno es Manuel María Adulate, intendente de Malleco i el otro..... ¿cuál será el otro, lectores estimadísimos?..... Cuál ha de ser, pues, sino el hombre mas bruto, antipático, rastrero i repugnante que existe bajo la capa del cielo: el incomparable Gregorio Cerda Ossa.

Si tales bodeques no quieren recibir algunos carinitos, les aconsejamos que se manden mudar de Santiago cuanto antes.

No estamos dispuestos a soportar que tipos semejantes se paseen por nuestras calles.

Suponemos que el Gregorio Cerda no habrá olvidado los coscachitos que le propinaron la vez pasada. Si no desea que se repitan, seria prudente que no se presentara en público.

La propia advertencia hacemos a Manuel María. Márchese si no quiere encontrarse de un momento a otro con el mate lleno de machucones.

¡OH PODER DEL MIEDO!

Averiguando la causa que indujo a Champudo a abandonar la idea de regresar de Talcahuano por mar, como estaba acordado, hemos sabido que la circunstancia que motivó el cambio de resolución fué la siguiente:

En la noche, víspera de su regreso, se hallaba Champudo en Talcahuano en casa del recomendable gobernador Sanfuentes.

Encima de una mesa de la sala en que se encontraba, habia un ejemplar del popular drama *Flor de un día*.

Se puso Champudo a hojearlo i se detuvo a leer aquella estrofa que dice:

«Tengo un presentimiento que me abrumba:

Quizás al cruzar el agua, en lontananza

Envuelva el mar en sábana de espuma

El rico porvenir de mi esperanza.

Todo el amor, todo el poder del hombre,

Si un buque entre las olas se derrumba,

No bastan ¡ai! para escribir su nombre

Sobre el cristal inmenso de su tumba.

Si oyes contar de un naufrago la historia

.....

Ect., etc., etc., etc.»

Champudo no pudo seguir. Poseído de funesto presentimiento, llamó al gobernador i le dijo:

—Vea, Sanfuentes, he resuelto no regresar por mar a Valparaíso. Disponga Ud. que me preparen un departamento en el tren espreso que parte mañana para Santiago.

¡Oh poder del miedo!

¡MEJOR QUE MEJOR!

El *habileso* Jeneral Gana, Ministro de la Guerra, ha concebido una idea ingeniosa en grado supino.

Ha dado orden de que se compren dos mil herraduras de goma para la caballería del ejército, a fin de que, sin peligro alguno para los soldados, puedan cargar sobre el pueblo en cualquiera de las calles de Santiago.

Aconsejaríamos al *sabio* Jeneral que destinara las herraduras de goma a los caballos de los pacos, pues los del ejército serán los que carguen, no sobre los opositores, sino sobre los patanes que forman el actual gobierno.

¡ERA LO QUE FALTABA!

Se da como un hecho, que será nombrado gobernador del departamento de la Victoria, en reemplazo del honorable caballero don José María Montt, el antiguo bandido, escapado de las cárceles, Tristan Stephan.

Nómbresele en buena hora; pero, sepan los badulaques Champudo i Claudio, que el pueblo de San Bernardo está dispuesto a arrojar de su seno a aquel miserable.

¿O creen los mismos badulaques que los vecinos de Victoria se van a dejar gobernar por un chacal que, en tiempo de la guerra, obedeciendo a su sed de sangre i a su corrompido corazón, hizo fusilar a tres cientos pobladores de un pueblo indefenso, incluyendo mujeres, niños i ancianos?

SEMBLANZAS

—¿En qué se parece Guillermo Macana al Jeneral Babosa Tiro al Blanco?

—En que ámbos son candidatos próximos a habitantes del cementerio.

—¿En qué se parece Gregorio Cerda i Ossa a Manuel María Adulate?

En que ámbos, son igualmente idiotas.

LA CARICATURA

¡A TALCAHUANO!

A inaugurar el dique
De Talcahuano
Portió champudo un día
Mui sonrosado.
Con la melena
Tendida a cuatro vientos
I a la alta escuela.

Le hacían compañía
Todos los tipos:
Sanfuentes i Bañados,
Gana el borrico,
Claudio el bandido
I muchos badulaques
Por el estilo.

A Valparaíso, vivos
Todos llegaron
Después de pasar sustos
De los mil diablos.
¡Vamos a bordo!
El *Cochrane* nos espera
Gritaron todos.

Pero, con gran asombro,
Se convencieron
De que no habia a mano
Ningun fletero.
Tan alcornoque
Que a dejarlos abordo
Fuese en su bote.

Lo que hicieron entonces
Fué lo siguiente:
Champudo, Muzard, Perez
I el gran Sanfuentes
Con sendos remos
Hasta el mismo blindado
Bogando fueron.

Una vez embarcados,
I mar afuera,
Forrado en salva-vidas
Fué Balmaceda,
Pues es un hecho
Que Champudo proteje
Su real pellejo.

Después de algunas horas
De cruel zozobra
A Talcahuano entraron
I, con gran pompa,
Se dió comienzo
Al acto inaugural.
Del dique seco.

El lucido auditorio
Lo componian:
Diez burros, veinte canes
Treinta gallinas,
Dieziocho ganzos,
Veinticinco ratones
I cinco zapos.

A Concepcion se fueron
Mui complacidos
I al llegar encontraron
Lluvia de pitos
Que al gran Payaso
Produjo incontinente
Fatal desmayo.

¡NOVENA MARAVILLA DEL MUNDO!!

A galope largo marcha la confeccion del estupendo **Almanaque Político de "El Fígaro"** adornado con cuarenta caricaturas relativas al clown Champudo i toda su Compañía.